

10 de OCTUBRE de 2021

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

A los participantes se les entregará recortada la oración que hay al final del guion. Se puede poner un cartel en el ambón o en la parte delantera del altar donde se lea:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta acción de gracias que es la Eucaristía. Son tantas las cosas por las cuales deberíamos dar gracias a Dios; son tantos los regalos que nos ha hecho a lo largo de esta semana. ¿Somos conscientes de todos ellos, por pequeños que parezcan? ¿Somos conscientes de que somos realmente ricos y afortunados por tener a Dios como centro?

En esta Eucaristía, en esta acción de gracias, queremos tener muy presentes a los que viven en la desgracia, a los que no encuentran motivos para dar gracias, a los que se sienten abatidos, derrotados, desesperanzados por la precaria situación en que viven: paro, pobreza, exclusión, desamparo, soledad.

Que la Eucaristía de hoy y su Palabra, nos den la fuerza y sabiduría necesarias para ser, a lo largo de esta semana, causa y motivo de esperanza para los que viven en situación de pobreza o fragilidad.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura: Sb 7, 7-11

Cuando nos dejamos habitar por Dios... cuando dejamos que él sea nuestro centro, el Espíritu de Sabiduría se hace presente en nuestro interior. Es el mismo Dios quien va orientando e iluminando nuestras vidas y nuestras decisiones. ¿Existe mayor riqueza y mayor tesoro que éste?

Monición a la 2ª lectura: Hb 4, 12-13

Cuando quieres a alguien de verdad, sus palabras te llegan al corazón, te traspasan, te habitan, se hacen uno contigo, y hacen surgir en ti, como respuesta, nuevas palabras desde el corazón, o silencios sonoros de gozo.

¿Qué serán las palabras de Dios? ...el mayor de los tesoros, la mayor de las riquezas.

Monición al Evangelio: Mc 10, 17-30

¿Qué hemos de hacer para heredar la vida eterna? ¿Qué hemos de hacer para empezar ya a vivir la eternidad aquí en la tierra? ¿Qué hemos de hacer para saborear el reino de los cielos ya en este mundo?

En el Evangelio de hoy Jesús, nos lo dice con claridad. Todo dependerá de dónde pongamos nuestra confianza.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por todos aquellos que, a nuestro alrededor, viven situaciones de pobreza, de necesidad, por los que están hundidos en la desesperanza y el abatimiento. Para que encuentren en ti Esperanza y Fortaleza, y en nosotros solidaridad, acogida fraterna y apoyo. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos que nos enciendas el corazón para que tú seas nuestra única y verdadera riqueza, y por ti lo dejemos todo para ser constructores del Reino allí donde estemos. Roguemos al Señor.

3. Señor Jesús, te pedimos por nuestras Cáritas Parroquial, expresión del compromiso de nuestra comunidad. Anima a más personas a comprometerse en este servicio de ayuda a los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, para que sea signo de Esperanza en un mundo necesitado de buenas noticias y personas comprometidas. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Como al **joven rico**, te has acercado,
me has mirado a los ojos y me has dicho:
“Anda, vende todo lo que tengas y SÍGUEME”
En estos momentos mi deseo más profundo
es decirte, como María, que se haga tu voluntad.

En estos momentos todos los miedos desaparecen
veo claro que mi opción eres tú.
Señor, mi primera respuesta
es marchar hacia el ideal.
Pero sé que de ahí a la realidad hay un trecho.
Ayúdame a caminar sin mirar atrás.
Yo sé, Señor, que mi fuerza eres tú.
Que contigo de compañero todo es posible.
Hasta el camino se hace más fácil y llevadero.

Padre, acoge mi vida, transfórmala
según tu proyecto, según tu voluntad.
Quiero ser como arcilla en tus manos.
Moldéame, como barro en manos del alfarero.
Haz de mí, Señor, una persona entregada,
generosa, amigable; una persona alegre,
que transmita alegría;
una persona disponible, sincera, abierta.

Señor, pongo mi corazón en tus manos,
porque sé que sólo así
mi propósito por cambiar de vida tendrá éxito.